

en la práctica desde 1905 hasta Octubre de 1917. Pero Trotsky "comprendió" al revés esta enseñanza de Marx, levantando la consigna de la "revolución permanente" en la arena mundial, ignorando el hecho que hemos de comenzar en nuestro propio país. Pero también sobre esto, Trotsky solo hablaba del poder directamente por el proletariado, y esto es claro, porque no cree en la alianza de este con el campesinado. El falseamiento de la teoría de la "revolución permanente" llevaba a los trotskistas a preojuizar la extensión de la guerra, de guerra imperialista en guerra revolucionaria, queriendo engañar la revolución con la instauración del poder del proletariado, tratando de saltar la etapa de la revolución democrático-burguesa.

La variación trotskista en Cuba parte del mismo principio. Estos contra-revolucionarios, desestimando el papel del campesinado, ignorando por completo la etapa actual de la revolución en Cuba (democrático-burguesa), hablan de la revolución proletaria. En la práctica dando alcance al trotskismo en Cuba? a la contra-revolución, a la colaboración con el gobierno de los burgueses y terratenientes, al servicio del imperialismo.

Desafortunadamente, todavía existe una gran confusión en algunos partidos comunistas del Caribe en cuanto a la etapa próxima de la revolución. Se habla de la revolución proletaria sin tomar en cuenta que para llegar a esta han de llenarse los requisitos necesarios; la destrucción de la dominación del imperialismo y las relaciones semi-feudales.

Los Partidos Comunistas del Caribe confrontan la inmensa tarea de aplicación de las experiencias del bolchevismo en la URSS en las condiciones concretas de cada país, tomando en cuenta la etapa histórica por que estos países atraviesan. Cualquier substitución frente al problema agrario-campesino, substitución que se manifieste en un desprecio en la cuestión de la conquista del campesinado como el aliado más revolucionario del proletariado y el papel hegemónico, de director de este, solo darían resultados fatales.

La mayoría de nuestros países son de exportación agraria. La mayoría de la población se ocupa de la agricultura. La agricultura es decisiva en su economía. El nivel relativamente bajo de las fuerzas productoras y la preponderancia de las relaciones semi-feudales y de esclavitud, combinados con la dependencia de estos países al imperialismo, determinan la etapa inmediata de la revolución que nace un carácter democrático-burgués e es agraria y antiimperialista. Por ende, el eje de la revolución burgués-democrática es la revolución agraria. De aquí se desprende la concepción clara y definida que los comunistas han de tener respecto al campesinado. Las tesis coloniales del VI Congreso de la Internacional Comunista demandan:

"El campesinado, junto con el proletariado de las ciudades y en calidad de aliado de este, constituye la fuerza motriz de la revolución."

"El campesinado solo podrá conseguir su liberación bajo la dirección del proletariado y este podrá llevar la revolución democrático-burguesa al triunfo solo a condición de la alianza con el campesinado".

La crisis agraria en los países del Caribe que es parte de la crisis general del capitalismo no ha atenuado durante la actual crisis económica y durante el paso hacia la depresión de tipo especial, sino que al contrario, se ha intensificado, conduciendo a la agricultura a la degradación. Si es verdad que en el año 1934 en transcurso ha habido una pequeña reanimación de la exportación de productos agrícolas en algunos países, (café en Colombia, Guatemala y El Salvador), esto no ha acarreado una mejora a los campesinos mediante el alza del precio de algunos productos. Esto es debido principalmente al carácter del monopolio de los mercados dominados por el capital financiero que compra los productos agrícolas a bajo precio y que revende a precios altos atesorando enormes ganancias. No cabe ninguna duda que la crisis presente empeora las condiciones del campesinado, golpea con particular intensidad a los campesinos pobres y medios, los somete a una mayor esclavitud, sufriendo de los más espantosos cargos de servidumbre y toda clase de impuestos. Como dijo cabalmente el camarada Stalin en el XVII Congreso del